

Dadaísmo: Este es el movimiento que se caracterizaría por no partir de un desacuerdo con una escuela anterior sino que cuestionaría a todo el concepto de arte previo a la Primera Guerra Mundial.

Imposible! El Tiempo y el Espacio murieron Ayer. Nosotros ya vivimos en lo absoluto, pues hemos creado ya la eterna velocidad omnipresente.

9. *Nosotros queremos glorificar la guerra —única higiene del mundo—, el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los libertarios, las hermosas ideas por las que se muere y el desprecio por la mujer.*

10. *Nosotros queremos destruir los museos, las bibliotecas, las academias de todo tipo, y combatir contra el moralismo, el feminismo y toda cobardía oportunista o utilitaria.*

11. *Nosotros cantaremos a las grandes muchedumbres agitadas por el trabajo, por el placer o la revuelta; cantaremos las marchas multicolores y polifónicas de las revoluciones en las capitales modernas; cantaremos el vibrante fervor nocturno de los arsenales y de los astilleros incendiados por violentas lunas eléctricas; las estaciones glotonas, devoradoras de serpientes humeantes; las fábricas colgadas de las nubes por los retorcidos hilos de sus humos; los puentes semejantes a gimnastas gigantes que saltan los ríos, relampagueantes al sol con un brillo de cuchillos; los vapores aventureros que olfatean el horizonte, las locomotoras de ancho pecho que pifan en los raíles como enormes caballos de acero embridados con tubos, y el vuelo deslizante de los aeroplanos, cuya hélice ondea al viento como una bandera y parece aplaudir como una muchedumbre entusiasta.*

En el Vanguardismo español e hispanoamericano, los movimientos europeos que mayor incidencia tendrían en él fueron el Surrealismo —en el que en España tuvo un gran representante en Dalí—, el Expresionismo, el Futurismo y el Dadaísmo.

Dadaísmo:

Este es el movimiento que se caracterizaría por no partir de un desacuerdo con una escuela anterior sino que cuestionaría a todo el concepto de arte previo a la Primera Guerra Mundial. Surgió en 1916, principalmente en Estados Unidos y Suiza, pero desde esta última se esparció hacia Alemania y finalmente llegó a Francia.



Dadaismo.

Algunos aspectos para conocer el Dadaísmo:

Se lo veía como el punto final de la evolución artística.

No contemplaban a las vanguardias previas pues abogaban por la creación de algo nuevo.

Practicaban el primitivismo: la creación espontánea de la obra de arte.

Reivindican el nihilismo, la duda sistemática.

Glorifican la locura, la burla, el humor, el exhibicionismo, incluso el terrorismo cultural ya que todo es juego.

Se oponen a las clásicas nociones de gusto y producción artística.

Es para ellos esencial la integración del artista en el mundo circundante; exponen sus ideas por medio de revistas, manifiestos y declaraciones denunciando a la guerra, el capitalismo, las ideas burguesas y todo aquello que consideran obsoleto.



Dadaísmo.

El lenguaje es para ellos la fuerza del hombre y el arma de provocación que es esgrimida para concientizar; la poesía no sólo proporciona placer sino que es utilizada para provocar agresivamente. Tzara ilustra bien este punto en su texto Para hacer un poema dadaísta.

El grupo de Zurich: Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914 Suiza pasó a ser un refugio de pacifistas disidentes de distintas corrientes artísticas: expresionismo alemán, futurismo italiano y cubismo francés, entre otras. En 1916 un grupo de artistas inauguraron el "Cabaret Voltaire"; allí se reunirían el filósofo Hugo Ball, el poeta rumano Tristán Tzara, el pintor (también rumano)



Jean Cocteau y Tristan Tzara.

Marcel Janco y el pintor alsaciano Jeans Arp. Tanto Ball como Tzara sentarían las bases de la teoría dadaísta pues, a partir de allí, se organizarían una serie de actividades así como la edición de la revista del movimiento "Dada".

El origen del nombre Dada es controversial y existen dos versiones sobre ello; tanto Tzara como Ball sostienen que fue casual pues con la ayuda de un cuchillo abrieron un diccionario y dada fue el primer término en aparecer; la otra versión sostiene que fueron los camareros del Café Terrasse –en donde se reunían los dadaístas con asiduidad– quienes les dieron ese nombre ya que lo único que lograban captar del balbuceo de esos artistas europeos eran las sílabas da-da cuya acepción "sí" la compartían varios idiomas.

De todas maneras, sea de una forma o de otra, en poco tiempo los espectáculos del Cabaret Voltaire se hicieron famosos debido a su provocación y las propuestas absurdas que presentaban. En 1917 el pintor francés Francis Picabia y Tzara darían forma al Manifiesto Dada de 1918. Después de la guerra la vanguardia parisina es atraída por el Dadaísmo y favorece su resurgimiento; el grupo de Zurich había concluido.



Cabaret Voltaire.

El grupo de New York: Esta ciudad también se constituyó en refugio para los artistas luego de la declaración de guerra en 1914; entre todos ellos van a destacar Duchamp y Picabia. Ambos se integraron a las vanguardias americanas que desde principios de siglo surgieron en Harlem, Greenwich Village y Chinatown. A pesar de las distancias y el cambio de continente, este grupo tenía el mismo espíritu que el de Zurich: vandálico, persistente y revolucionario. Crean la revista "291" en 1915 que es el número asignado a una galería de arte ubicada en la Quinta Avenida. Los europeos que pertenecían al grupo eran Duchamp, Picabia, Jean Crotti y los americanos Man Ray, Morton Schamberg, entre otros. Juntos instalan el Dadaísmo en New York.



Surrealismo, Salvador Dalí.

El grupo de Berlín: Alemania ingresa en una situación crítica luego de culminada la guerra: una vez concluida la revolución bolchevique las izquierdas socialistas intentan establecerse en Alemania; en medio de toda efervescencia social los dadaístas ingresarán volcándose hacia la izquierda.

El Dadaísmo es llevado por Richard Huelsenbeck, procedente del grupo de Zurich, sólo que él aporta un espíritu más radical en donde incluye la diferenciación marcada con otras escuelas. Huelsenbeck y el poeta Raoul Hausman originan manifiestos y críticas desde el "Dada Club"; las censuras al militarismo y al capitalismo alemán son parte de estas declaraciones ya que junto a ellos se encuentra también el pintor Georg Grosz. Además cuentan con los hermanos Herfelde, uno es un famoso divulgador de la técnica artística del fotomontaje y otro el editor de las obras dadaístas; el grupo de Berlín gana fama por la incorporación de nuevas técnicas artísticas de difusión de ideas entre las masas, principalmente el fotomontaje. Cuando se constituye la República de Weimar en 1919 se terminan los proyectos políticos dadaístas.

El Dadaísmo es el primer movimiento en el que lo ilógico y lo absurdo cobran protagonismo; su predominio fue breve pero sentó los pilares en donde se asentaría el Surrealismo. El artista del dadaísmo no sólo produce arte sino actitud.

El Creacionismo y el Ultraísmo son dos movimientos vanguardistas hispanos; si bien se originaron en España no puede decirse que sean netamente españoles ya que en su creación intervinieron artistas de América Latina. El crecimiento de estas corrientes se produjo entre 1918 y 1923. Se van a caracterizar por el abandono de los rasgos que remiten a lo sentimental, todo aquello que se relacione con lo subjetivo e íntimo, incluso aquello de tinte trágico. Los ultraístas incluso evidencian esta postura sosteniendo que había llegado el momento de dejar a un lado los temas que eran fundamentales para el Romanticismo: el amor, la muerte, Dios y los aspectos emocionales del hombre. Se ve al poeta como un filtro que purifica a la creación de toda contaminación humana ya que la poesía –y con ello, el arte– se ve como un fin en sí misma. Estos dos movimientos son los que se distancian más del mundo que los rodea.

Si bien Juan Ramón Jiménez y José Ortega y Gasset son tenidos en cuenta por su papel en la renovación del arte el poeta chileno Vicente Huidobro junto al español Ramón Gómez de la Serna serán los pioneros de los poetas que intentan romper con todo arte previo a la Primera Guerra Mundial.

Creacionismo:

Se inicia de la mano de Huidobro; desde su nombre plantea el concepto de una obra totalmente separada del mundo, completamente independiente de su entorno. Parfraseando al mismo Huidobro, el poeta debe imitar a la naturaleza y dejar de cantarle, eliminando de su obra todo lo descriptivo o anecdótico. A través de ese término se quiere dejar patente que la obra literaria



Surrealismo, René Magritte.